



Las Bolsas, ante el trimestre definitivo

► LA RESOLUCIÓN DE LA CRISIS GRIEGA, LA RECAPITALIZACIÓN DE LOS BANCOS Y LOS RESULTADOS EMPRESARIALES MARCARÁN EL RUMBO DEL IBEX HASTA FINAL DE AÑO

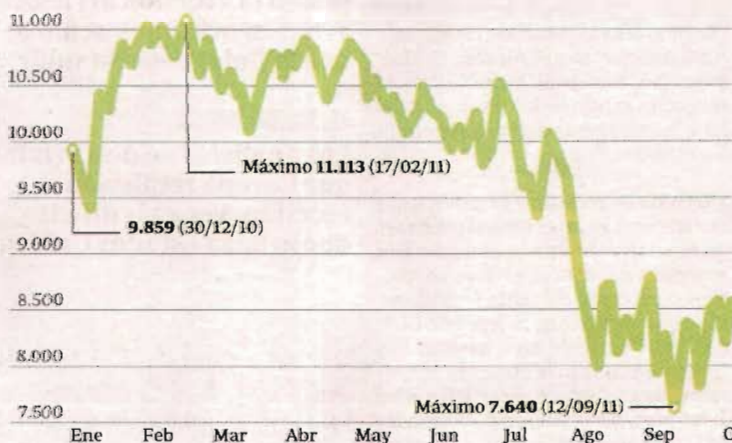
POR CRISTINA VALLEJO
INVERSIÓN

El Ibex se enfrenta al trimestre definitivo con un descenso acumulado este año que supera el 10%, una caída que cabe achacar plenamente a la debacle sufrida entre junio y septiembre, periodo en el que cayó más de un 17%, su peor trimestre desde el año 2002, por la crítica situación de Grecia, que contamina a los bancos y a la economía en su conjunto. Todos estos problemas llevaron al Ibex hasta los 7.600 puntos, nivel desde el que rebotó más de 1.000 puntos a trompicones gracias, como recuerda Rose Marie Boudeguer, de Consulnor, a las declaraciones de las autoridades europeas sobre su voluntad de recapitalizar a la banca, así como la esperanza en que el Banco Central Europeo anunciara programas de estímulo monetario y liquidez para el sector financiero, así como datos positivos de EE.UU.

¿Seguirá el rebote en la Bolsa? ¿Tanto como para borrar las pérdidas de las carteras? Óscar Germade, de Cortal Consors, cree que el Ibex, una vez superados los 8.800 puntos, puede tener vía libre para alcanzar los 9.800 puntos, es decir, terminaría el año más o menos como lo empezó. También Ricardo Torrella, de Gesinter, cree que el Ibex puede asentarse por encima de los 9.000 puntos. Félix López, de Atlas Capital, por su parte, confía en que el

El Ibex inicia una recuperación a trompicones

» Evolución del Ibex, en puntos.



Algunos analistas creen que el Ibex debe recuperar posiciones, hasta acomodarse por encima de los 9.000 puntos e, incluso, alcanzar niveles cercanos a los 10.000, lo que permitiría terminar 2011 en tablas.

Algunos expertos, como Josep Soler, de EFPA, creen que lo más lógico es que de aquí a final de año el Ibex no se mueva mucho desde los niveles actuales que rondan los 8.800 puntos.

Por el momento, el entorno de los 7.500-7.700 puntos constituyen un nivel de suelo para el Ibex. De perderse esos niveles, el selectivo español se encaminaría a los 6.700 puntos.

selectivo termine el año por encima de los 8.500 puntos porque, según apunta, «todos los indicadores que miden la aversión al riesgo están en máximos». Pero, para ello, antes, los mercados se tienen que enfrentar y superar varias pruebas de fuego en el último trimestre del año. Porque también existe el riesgo de que, de perder el nivel de 7.500-7.700 puntos, se vaya hasta los mínimos del año 2009.

Grecia, siempre Grecia. El primer factor al que hay que prestar atención es a cómo se va solucionando la crisis griega. De acuerdo con lo que hemos visto en los mercados en los últimos días, está gustando cómo se están poniendo los andamios para la quiebra ordenada de Grecia: un plan europeo para recapitalizar los bancos que seguramente tendrán que asumir una quita del 50%. Rose Marie Boudeguer, direc-

tora de estudios de Consulnor, añade: «Es difícil que todos estos pasos estén completados antes de fin de año y, por lo tanto, dependiendo de los progresos o retrocesos en esta materia, las Bolsas cotizarán de forma volátil, aunque dentro de una tendencia lateral». Pero, como recuerda el analista Javier Flores hay grandes expectativas res-





09-Oct-2011

ESPACIO: 538 cm2

PORCENTAJE: 59%

PERIODICIDAD: Semanal

Síntomas de tensión aún elevada

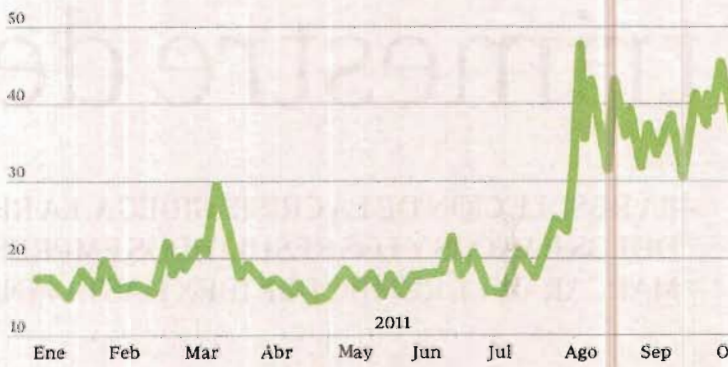
Vix: índice que mide la volatilidad del S&P500

» En porcentaje



Depósitos diarios de los bancos europeos en el BCE

» Depósitos, en millones de euros.



▶▶▶ pecto a la cumbre franco alemana que tiene lugar hoy mismo. Podría darse un gran paso adelante. Y, entonces, como señala Ricardo Torrella, de Gesinter, con la resolución de la crisis griega y la recapitalización de los bancos, las Bolsas subirán, porque las empresas están bien. Aunque Flores no descarta algún susto en forma de rebaja del «rating» a alguna economía central europea, como Francia.

Resultados empresariales. Aunque las compañías han hecho los deberes, «el mercado ha descontado que los resultados van a ser más débiles que en trimestres anteriores como consecuencia de la desaceleración», según Miguel Macho, de Deutsche Bank. A partir de esta semana el mercado comprobará en qué medida se han desacelerado las ventas (Natalia Aguirre, de Renta 4, insiste en que el tercer trimestre ha sido malo en ingresos), cuánto se han estrechado los márgenes, porque las compañías ya no tienen mucho margen para reducir los costes, y cómo afrontan el futuro. Daniel Pingarrón, de IG Markets, cree que los resultados de las empresas

van a caer con respecto a hace un año y que se revisarán a la baja las expectativas. Y con las nuevas cifras de beneficios será un buen momento para medir si las empresas están baratas, o no. Aunque, según Alfonso de Gregorio, de Gesconsult, incluso con una revisión a la baja de los resultados del 30%, las empresas del Ibex seguirían estando baratas.

¿Recaída en recesión? El sentimiento que transmitan las empresas puede ser un buen termómetro para medir si la economía mundial va a recaer en recesión, o no, como recuerda Boudeguer. Y, posiblemente, según Jesús de Blas, de Crédit Agricole-Mercagentes, las compañías que más atención acapararán serán las acereras: «Si a ellas les va bien, serán buenas noticias para todos». Flores cree que las economías se enfrentan sólo a una desaceleración, y no a una recesión y argumenta que los últimos datos económicos de EE.UU., como los de empleo, pueden poner un punto y aparte en la racha de malos datos macro de este verano y empezar a disiparse el miedo a una nueva recesión.

Torrella no descarta que algún país europeo pueda decrecer en el tercer

Todos los indicadores que miden la aversión al riesgo están en máximos, señal de que la Bolsa debería subir

Los analistas no descartan que Europa recaiga en recesión. Ven más difícil que lo haga Estados Unidos

trimestre, lo que puede introducir mucha volatilidad en Bolsa. Pero cree que aún es pronto para pensar en una caída en EE.UU. Boudeguer coincide: «La zona euro tiene más probabilidad de recaer en recesión, aunque confiamos en que la caída no será fuerte si la crisis de deuda se resuelve». Miguel Macho aconseja prestar atención a la evolución de los indicadores de actividad, especialmente a los datos de crecimiento del PIB y los índices ISM y PMI en Europa. Pero Josep Soler, de EFPA España, prefiere seguir más los datos políticos que los económicos: «La economía ha perdido fiabilidad y casi todo está en manos de la política».

Apoyos públicos. Estefanía Ponte, de Cortal Consors, recomienda echar un vistazo a China, su crecimiento y la posibilidad de que ponga en marcha nuevas medidas de expansión monetaria y fiscal. También podrían tomarse medidas de apoyo presupuestario en Europa. Aunque en EE.UU. casi nadie espera un nuevo programa de compra de bonos por parte de la Fed: la situación ha mejorado y, además, hay que comprobar la efectividad de la operación «twist».